

**Paula Alonso**, *Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años '90*, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000.

*Natalia Uanini*

Universidad Nacional de Córdoba

Nadie puede negar el vacío que presenta la historia política argentina en torno a los partidos políticos y especialmente a la Unión Cívica Radical en sus orígenes. El accionar de este partido en el poder a partir de 1916 se encuentra analizado en varios pequeños trabajos sobre procesos muy particulares, como las intervenciones federales del gobierno yrigoyenista. También se destacan importantes investigaciones sobre los orígenes del partido y su desarrollo en algunas provincias como Mendoza y Córdoba. Pero la investigación minuciosa y completa sobre los orígenes de la Unión Cívica Radical es obra reciente de Paula Alonso, quien con su libro logra llenar el vacío existente y dejar planteado algunos debates con sus hipótesis que contradicen en algunos puntos al clásico trabajo de David Rock sobre el mismo tema.

Con un puntilloso trabajo documental que incluye la incorporación de fuentes pocas veces utilizadas para el estudio de los partidos políticos argentinos, como por ejemplo fuentes inglesas, más específicamente documentación del Bank of London and South America y de la Baring Brothers, y diarios y publicaciones periódicas extranjeras como el South American Journal, The Economist, The Times, etc., la autora logra demostrar claramente su principal hipótesis en torno a los objetivos perseguidos por los radicales, que no pretenden el gran cambio en el sistema político, por el contrario, la idea de revolución que defienden remite a los orígenes de este concepto, revolución como restauración, mostrando a los radicales como un grupo de características conservadoras.

Si bien destaca la actuación de Leandro N. Alem y su postura más extrema, no deja de presentar todas las corrientes que formaron parte de los orígenes del partido, analizando los aportes de cada uno de los protagonistas de la época: Mitre, Aristóbulo del Valle, Bernardo de Irigoyen e Hipólito Yrigoyen. Para esta sección del análisis ha trabajado profundamente muchas Memorias, artículos y libros contemporáneos a la época estudiada. Al trabajo con documentos y fuentes contemporáneas se añade una profunda investigación bibliográfica.

Dedica un importante espacio a cuestionar las arraigadas ideas de que la U.C.R. surgió como un partido representativo de los sectores medios y que en sus primeros años no participó en contiendas electorales. Si bien logra algo débilmente la demostración de la primera idea, tiene más éxito con el análisis sobre la participación en elecciones de los radicales, exponiendo que éstos pelearon fuertemente los mejores resultados y que la oposición necesitó muchas veces de alianzas que le permitieran derrotar a la nueva agrupación política.

Una debilidad del libro se encuentra en su puntillosa descripción de las revoluciones de 1893, organizadas por el partido con el objetivo de restaurar el orden subvertido por el P.A.N. Sin caer en un análisis fáctico, la lectura resulta más tediosa al abordar los detalles de los movimientos revolucionarios en Buenos Aires y provincias del Interior. Esta detallada descripción permite a la autora demostrar las diferencias que presenta el partido en su conformación entre Capital, provincia de Buenos Aires y el resto del país, destacándose el exacerbado porteñismo de la Unión Cívica Radical.

Un párrafo aparte merece la clara y breve explicación sobre el funcionamiento del orden liberal conservador. Paula Alonso logra una comprensible síntesis sobre el juego político de la época para contextualizar el surgimiento de la nueva agrupación política.

Para finalizar vale destacar que las conclusiones de la autora reafirman la tesis sostenida por diversos historiadores, en especial los trabajos de Ansaldi y Pucciarelli, que plantean que la dinámica del juego político de fines del siglo XIX fue la cuna de un sistema de partidos débil, que funcionaba sobre la base de una continua desvalorización del adversario, dando a la contienda y la oposición un valor negativo que no ayudó a la formación de un sistema democrático fuerte. El surgimiento y desarrollo de la U.C.R. reforzaron el debilitamiento del juego político.

Finalmente, podemos reconocer a la autora, además de lo ya mencionado, el haber logrado un libro de sencilla lectura, prolijamente elaborado y que, fundamentalmente, llena un vacío importante en los trabajos sobre historia política argentina.